
LIBRARY OF PRINCETON
DEC - 2 2004
THEOLOGICAL SEMINARY

Año III MARZO DE 1905 Núm. 28

LA UNION VALDENSE

NO DEJARÉ LA HEREDAD DE MIS PADRES
1.º Reyes 21: 3

PROCURAD LO BUENO DELANTE DE TODOS LOS HOMBRES
Rom. 12: 17

PERIÓDICO MENSUAL PARA LAS FAMILIAS

SUMARIO

MEDITEMOS

«Si alguno me sirve, sígame; y donde yo estuviere, allí también estará mi servidor. Si alguno me sirviere, mi padre le honrará».

S. Juan, XII, 26.

Numerosas son las personas que se consideran á sí mismas como siervos de Cristo. La gran mayoría de los pueblos de Europa, América y Oceanía y centenares de miles en Asia y Africa, se llaman del nombre del Hijo de Dios.

Lo que hay de positivo es que el Hijo del hombre vino á buscar y salvar á los que estaban perdidos. El Salvador mandó á sus discípulos que enseñasen la buena nueva de la salvación á todo ser humano. Esto no significa, sin embargo, que todos los que se han unido de alguna manera, ó por el nacimiento ó por libre adhesión, sean en realidad, siervos de Cristo y herederos de la gloria.

El pensamiento del Maestro al respecto, está expuesto con suma claridad en las palabras del encabezamiento.

—

El siervo de Cristo se reconoce á esto: sigue á su Maestro. Si alguno me sirve, sígame.

El discípulo no es mayor que su maéstro, ni el siervo que su Señor. Al discípulo le basta ser como su Maestro, y al siervo como su Señor. No son muchos los maestros que hablan como Cristo, y menos todavía son los dueños que se portan con sus siervos como Cristo se portó con los suyos. El señor Jesús abre la marcha, es el primero en la pelea; sus siervos recorren un camino liso y llano, y combaten un enemigo ya vencido.

Cristo pide á sus discípulos que hagan la voluntad de su Padre que está en los cielos, que sean humildes delante de Dios y delante de los hombres, que se amen los unos á los otros y que carguen cada día su cruz; pero El mismo les ha dado el ejemplo de la obediencia, de la humildad, del amor y del sacrificio.

Hay entre los hombres, señores y siervos, pero todos pertenecen á la misma raza corrompida y mortal; se hallan, pues, en las mismas filas, y hasta á menudo el dueño se vuelve siervo de su anterior dependiente. Aquí el Señor es Dios, eterno y perfecto; el siervo es un esclavo rescatado al precio de la sangre de su amo; el Señor es el Dios viviente, el heredero de todas las cosas; el siervo es un condenado á muerte que ha obtenido la gracia de la vida y que ha sido llevado por su amo á las mismas filas.

Al tener en cuenta todo esto, comprendemos mejor, por qué el siervo de Cristo debe seguir á su Maestro donde quiera él vaya, imitar el ejemplo de su vida y por qué puede encontrar la dicha perfecta en seguir á ese Maestro, manso y humilde de corazón.

Muchos dicen ahora á Cristo: «Señor, Señor»; pero Jesús nos da á conocer que todos los que andan en mal camino. serán echados con estas palabras: «*Yo nunca os conocí*».

Si alguno cree ser siervo de Cristo, demuéstrelo, marchando sobre las huellas de su Maestro.

—

He aquí ahora la gloriosa promesa hecha al siervo fiel: *donde yo estuviere, allí también estará mi servidor.*

La promesa de estar con Cristo en la gloria celestial, no puede estar separada de la orden de seguirle. Para seguirle en las moradas del Edén, hay que seguirlo en la tierra.

Cuando Cristo pronunció las palabras que meditamos, estaba sobre la tierra y pedía á su Padre que lo llamase á la gloria del cielo. Pero para volver al cielo, Jesús debía aborrecer su vida, sacrificarla, debía pasar por el Calvario y descender en el sepulcro. Esa perspectiva ponía al Señor en una situación angustiosa á causa de los pecados del mundo que había querido cargar, pero por allí pasaba el camino de la gloria y lo tomó resueltamente.

Murió, fué sepultado, resucitó, fué levantado á la diestra del Padre y se sentó sobre el trono de gloria.

Los siervos de Cristo, mediante la sangre de Jesús, han conseguido el derecho de entrar en los santos lugares, pero únicamente por el camino que él mismo les abrió al través del velo de su propia carne rota para ellos. Entramos, pero después de haber sido lavados, después de habernos reconciliado con Dios, cuyos enemigos somos, de nuestra naturaleza pecaminosa, después de haber nacido nuevamente por la obra del Espíritu Santo, y después que nuestros cuerpos habrán salido de la tumba por el Espíritu que habita en nosotros.

Antes de dejar la tierra, Jesús ya se hallaba en el estado de gloria, estaba henchido de ella y no tenía sino que manifestarse. La gloria es la irradiación de un alma que vive en comunión con «*el Señor de gloria*».

El siervo que sigue paso á paso á su Maestro, llegará infaliblemente á donde llegó primero el Maestro, á la casa del Padre, y como el Padre recibió con honra á su Hijo Unico, después que cumplió sobre la tierra la obra de redención que le había encomendado, así también recibirá con honra á todos los hijos é hijas, que Cristo no se avergüenza en llamar desde ahora, sus hermanos y hermanas.

El yugo de Cristo nuestro Señor, es fácil; con Él, todas las cargas son livianas y su promesa nos llena de gozo, de gratitud, de devoción y de fuerza.

H. Tron.

REAPERTURA DE LAS ESCUELAS

Aproximándose la época de la reapertura de las escuelas, me ha parecido oportuna la circunstancia para tratar con los lectores de la Unión Valdense, de un asunto de una importancia que muchos desconocen.

Felizmente, son de parte de la mayoría las personas que hoy en día de-

muestran que la enseñanza de sus hijos es una de sus principales aspiraciones, aprovechando de la mejor manera de los medios de enseñanza á su alcance, y constituyen una minoría las personas refractarias á todo progreso intelectual y que todavía tienen bastante aliento para expresar enormidades como estas: «Yo no sé nada, por lo tanto no quiero que mis hijos me aventajen»; ó bien: «Cuando mi hijo no sabía nada, araba; ahora que ha ido al colegio ya no quiere arar», etc. Sin embargo, son demasiado numerosas aún las madres que se atreven á afirmar que las niñas no necesitan tanto estudio; con tal que no sean del todo analfabetas, lo principal es que sepan cocinar, coser, lavar, en fin, gobernar una casa, y más de una niña, más tarde, reprendida por la madre de ciertas irregularidades en el gobierno de la casa, atribuirá esas irregularidades, en un amargo reproche, á la falta de instrucción.

Mas, si aún en la campaña se considera la enseñanza de la niñez como *una cosa buena*, es muy distinta la manera cómo se encara la cuestión de la *regularidad* en la asistencia de los niños á la clase. Por ejemplo: se anuncia la apertura de la escuela para tal día; llega ese día, pero los alumnos no se presentan. Pasan así los días, las semanas, y para algunos hasta los meses antes que haya en clase el número completo de niños. ¡Sería demasiado celo enviarlos desde el primer día! Y como si eso no bastara, en el curso del año escolar no faltan niños que salen por tener ocupación á domicilio, produciendo, unos y otros, interrupciones en el curso de las lecciones que, además de aumentar el trabajo del maestro, perjudican á los alumnos que entran á tiempo y son puntuales á la clase.

Y no falta quien pretenda que su hijo sea un sabio en los exámenes, aun cuando durante el año haya tenido tantas faltas como asistencias.

Si se tratara de poner un niño en un taller para aprender un oficio, á nadie se le ocurriría sacarlo á cada momento del taller ó no dejarlo cumplir su aprendizaje; pero la escuela es otra cosa: ella debe producir fenómenos, hacer artífices de los aprendices que acuden al taller de vez en cuando.

Concluiré, pues, con repetir: el éxito en el estudio es debido, en gran parte, á la regularidad y á la puntualidad del educando.

NEMO.

UN TESTAMENTO GENEROSO

Un señora francesa, de noble y rica familia, tuvo la necesidad de hacerse sangrar, pero con tan mala suerte por la impericia del doctor, que éste le cortó la vena.

Algunos días después fué necesario amputarle el brazo, y la operación, habiendo sido mal dirigida, causó al poco tiempo la muerte de la noble señora.

Esta, al hacer su testamento, dejó al desgraciado doctor una pensión.

— «Preveo, dijo ella, que lo que me sucedió por la imprudencia de aquel doctor lo desacreditará y le hará perder todos sus clientes. ¿Cómo podría vivir aquel hombre si no le dejase yo algo para sustentarse?».

Por cierto, no todos los corazones serían tan generosos como el de esa noble dama. Muy á menudo la planta de la generosidad es sofocada por el egoísmo.

S. SALVAGEOT.

SOCIEDAD DE SEGUROS

El 4 de Septiembre de 1881, el señor Fortín, se dirigía con su familia hacia las afueras de París, para pasar el domingo, después de una semana de trabajos en la fábrica ó en el taller. El tiempo era espléndido y los niños estaban muy contentos.

El día se pasó agradablemente. Al anochecer, el comerciante hizo subir á los suyos á un coche de tranvía, diciéndoles que se quedaba por un asunto importante y que al otro día regresaría con el primer tren.

Al día siguiente, hacia las 11, la señora Fortín, asaltada por el temor al no ver llegar á su esposo, salió para la estación. En el camino apercibió un grupo de personas que avanzaban lentamente. Era llevado sobre una parihuela un moribundo, cuyos gemidos se oían.

Llevada por un presentimiento funesto, la joven señora se acerca al cortejo y reconoce á su esposo que era traído lleno de sangre y casi inanimado. El comerciante había sido víctima de una catástrofe espantosa: dos trenes habían chocado.

Algunas horas después expiraba.

He aquí sus últimas palabras: «*Lo único que siento es no haber asegurado mi vida*».

Hay otro seguro en el cual no pensaba sin duda, y que debemos poseer á cualquier precio, sobre esta tierra, si no queremos llevar con nosotros á la tumba el eterno remordimiento de no estar asegurados. Es la seguridad de nuestra salvación. Cristo nos dió ese seguro. Lo ha pagado con su sangre. Todo el oro del mundo no lo hubiera podido pagar.

«*Hemos sido rescatados no con cosas corruptibles, como el oro ó la plata, sino con la sangre preciosa de Cristo*».

Esa certeza nos es necesaria tanto para vivir como para morir, y cada uno puede y debe tenerla. Un marinero decía en su lecho de muerte: *¡Gracias á Dios, el ancla está firme!* Poseía el seguro de Cristo, anclado en la roca de los siglos.

Algunas veces tiemblo sobre la roca, decía otro, *pero jamás la roca tiembla debajo de mí.* La roca sobre la cual descansaba su fe, era Jesucristo, su Salvador.

Un buque había naufragado sobre las costas de Inglaterra. El peligro era inminente, pero todo el equipaje fué salvado por los habitantes de una pequeña ciudad de la costa.

El domingo siguiente la concurrencia era enorme en el culto divino; todos los marinos asistían.

«Representaos, exclamó el predicador, la situación de un hombre que se ahoga: sus fuerzas lo abandonan, las olas amenazan tragarlo, cuando de repente una tabla llega flotando á su alcance y puede asirse fuertemente de ella.

«¡Qué liberación!

«Todos somos como ese marinero, impotentes para salvarnos y perdidos. Cristo es la *tabla de salvación.* Ella puede sostenernos. ¡Asíos de ella, no demoréis, y seréis librados de la muerte!»

Catorce años habían transcurrido: el suceso estaba olvidado, cuando el predicador fué llamado cerca de un hombre que se moría en una aldea cercana. Acudió en el acto y se encontró con el moribundo que ya no podía hablar. Con un esfuerzo supremo pudo articular estas palabras: *Estoy asido á la tabla.*

Ese hombre se había apoderado de

la salvación anunciada, y Cristo se demostraba para él un Salvador.

La salvación es también para nosotros. Recibámosla, si no queremos llevar con nosotros á la tumba el pesar de no habernos asegurado. Ese seguro vale más que el sobre la vida, cuyos beneficios son enteramente materiales.

El seguro que Cristo nos ofrece es eterno.

FABRE.

UN BUEN TESTIMONIO

El día 20 de Enero ppdo. falleció en un hospital militar de Buenos Aires un joven, miembro de la iglesia de Colonia Belgrano, llamado hace un año bajo las armas, y alumno desde pocos meses de la Escuela de Aplicación de Clases, en el Campo de Mayo. Una enfermedad de cinco días lo llevó á la tumba. La carta escrita á la anciana madre por la Dirección de esa escuela en aquella circunstancia, da un precioso testimonio en favor de aquel joven, y más que todo habla claramente la inscripción puesta en la cruz sobre la tumba:

«EMILIO PEYRONEL

(q. e. p. d.)

Fallecido el 20 de Enero de 1905

La Escuela de Aplicación de Clases á la memoria de su mejór alumno».

Transcribimos también la elocuente alocución pronunciada por uno de sus compañeros:

«¡Camaradas! La Párca inexorable acaba de arrebatar al ejército uno de sus modestos servidores, á una madre el hijo amantísimo, y á nosotros un camarada que apreciábamos. Esta demostración modesta, como la tumba que guardará sus despojos, es tan elocuente como ella; y este fruto desprendido prematuramente del árbol colosal al cual pertenecemos, arrastra en su caída, para sepultar con su cuerpo, todos los desvelos de una madre, las ilusiones de un joven y las esperanzas de la patria; deja en las filas el vacío que pronto otro lo llenará, pero en el corazón de sus camaradas el vacío perdurará, porque las almas sublimes en medio de su modestia son irreemplazables en el terreno del compañerismo y la amistad.

«Esta modesta fosa con sus flores naturales que simbolizan el respeto por los muertos y el cariño hacia los buenos, pronto estará desnuda, sus flores desaparecerán por la acción del tiempo, pero ¡no importa! En el corazón de todos nosotros alimentaremos y crecerán, no lo dudo, las que se deshojan á los buenos, la siempreviva del recuerdo y la amistad.

«Camaradas! El aspirante Peyronel, no es desertor de nuestras filas, se ha ido porque para él tocaron llamada en las alturas».

No me consta que el joven Peyronel, el cual, domiciliado en Quebracho Herrado (Córdoba), no pudo siquiera seguir la instrucción religiosa, se diera á conocer ó no como evangélico ó Valdense; mas aún cuando no hubiera honrado á este nombre con palabras, lo hizo con su conducta, mereciéndose un buen testimonio de sus superiores y camaradas. ¡Ojalá esto pudiera decirse igualmente de todos nuestros jóvenes Valdenses desparramados en estas Repúblicas!

E. B.

UNIÓN Y AMOR

Muchas y grandes cosas han podido hacer los pueblos cuando tomaron como divisa unión y amor.

Para no detenernos en considerar muchos ejemplos de grandes hechos realizados por pueblos patrocinados por tan lindo lema, podemos recordar las grandes hazañas realizadas por nuestros antepasados, cuando tenían que luchar contra el ejército francés é italiano, siendo muchas veces victoriosos á pesar de ser tan insignificante su número comparado con el de sus enemigos. ¿Y por qué eso? Simplemente porque estaban unidos, se amaban, y por encima de todo amaban á Dios.

Pero supongamos por un momento que algunos entre ellos, en vez de quedar unidos á sus compañeros, hubieran obrado por su propia cuenta, ó abandonado sus compañeros; tal vez no hubieran vencido y habrían de esa manera comprometido la empresa que se habían propuesto llevar á cabo: muy bien podemos decir que si ellos hubiesen hecho eso, les aplicaríamos el calificativo de miserables y cobardes.

De la misma manera, miserable y ruin es el hombre que en vez de ligar más fuertemente, rompe los lazos de amor y de amistad que deben existir entre los buenos cristianos, los hermanos y los vecinos en general. ¡Sí! Desgraciado el hombre como la mujer que, con su lengua, pone un precipicio entre los amigos y por do quiera siembra la discordia y vicia los placeres sociales, como los cuerpos muertos vician el aire!

La inclinación natural del corazón humano es el amor. Quiere ponerse en comunicación con otros corazones. En fin, el hombre es un ser social. Puesto que así es, es necesario renunciar un poco á sí mismo, no sólo buscar lo agradable para sí, no fijarse en mezquindades, que pueden ser causa de muchos trastornos y enemistades para toda la vida.

El estado de alma en el hombre que está en buenas relaciones con su familia y sus vecinos, es el de persona contenta, que se dedica á sus trabajos cotidianos, con ánimo, rodeado de una atmósfera de contentamiento; en cambio, si observáis la vida de un hombre ó una mujer que sin cesar busca querella, por todos los modos posibles trata hacer mal á sus vecinos ó en la familia misma, ¡oh! entonces, en vez de una cara risueña, podréis contemplar un ser huraño, descontento de sí mismo, desconfiado, egoísta, moviéndose en un círculo tan estrecho que esa misma estrechez lo hace perecer lentamente. ¡Qué diferencia! Uno despide rayos benéficos que todo lo animan y todo lo dignifican; el otro, rayos, los cuales, donde hieren, todo lo envenenan, dejando huellas de dolor, odio y venganza.

Guerra sin tregua, pues, á todo lo contrario y perjudicial á la unión y al amor que entre nosotros debe existir: entonces, como hombres, seremos felices, y como pueblo, fuertes.

Teófilo D.

Movimiento religioso

Enseñanza Religiosa.—El Ministro de Instrucción Pública de Italia está estudiando la cuestión de la enseñanza religiosa en las escuelas elementales.—Pero, ¿quién la dará? ¿El maestro? ¿El cura? No hay duda, la religión es una cosa buena, un manantial de energías muy considerable, un baluarte contra

la inmoralidad; pero cuando la enseñanza se reduzca al catecismo de Belarmino, se transforma en un ejercicio de memorización desprovisto por completo de valor moral y educativo.—A más de esto hay el gran inconveniente notado por otros y que resumo en estas palabras de un ex cura francés: «Si dejáis entrar el cura en la escuela, como en Bélgica, preparará el triunfo de la teocracia; si lo expulsáis, conspirará contra la escuela, la hará abandonar por los alumnos.» «En los países protestantes, en América, en Holanda, tenéis una escuela laica no sectaria, mas del todo penetrada de sentimiento cristiano. En un país católico, la escuela laica podrá vivir tan sólo por medio de una lucha violenta contra el clero que la quiere disolver: será, pues, inevitablemente antirreligiosa». Es lo que pasa en Italia, donde el clero es el peor enemigo de la nación.

¡Transformados!—Los negros del Dahomey— África—de todos los habitantes indígenas del continente son los más feroces. Hay sin embargo entre ellos una misión evangélica con siete escuelas y 2,000 adherentes.

Ahora bien: mientras los negros paganos tienen diariamente entre sí pleitos y contiendas, solamente un cristiano evangélico tuvo que presentarse á los jueces de la comarca.— El árbol bueno da frutos buenos.

¡Parece imposible!—Parece imposible que el Lagio, comarca italiana que comprende la ciudad de Roma, capital y centro del catolicismo, tenga un promedio de crímenes superior al de las demás comarcas italianas.—Sin embargo, así resulta de las estadísticas criminales que acaban de publicarse en Italia.—El promedio de los crímenes en Italia es de 2,553.39 por 100,000 habitantes, en el Lagio es de 9,150.30. Estos números no hablan en favor de la influencia moral que los numerosos curas, frailes y cardenales de la ciudad de Roma tendrían que ejercer sobre sus feligreses.—Por el contrario, para los que confunden el cristianismo con el catolicismo, sirven de argumento para combatir la religión.

El Evangelio en Cicilia.—La obra evangélica en Grothe hizo este año grandes progresos. Hay 250 alumnos en las escuelas dominicales, en el culto dominical no hay nunca menos de 100 personas por la mañana y 50 por la noche; en las lecciones de catecismo á veces hay 50 personas. En Vittoria las sociedades populares votaron agradecimientos al pastor por su obra de propaganda moral y social.— La clase obrera particularmente es la que asiste á las conferencias y cultos evangélicos.

Roosevelt predicador.—El presidente de los Estados Unidos es también un predicador. Hace como un mes se encontraba presente á una reunión en la Iglesia Reformada, de Washington. En aquella ocasión, después de algunas palabras de introducción del pastor de la iglesia, el presidente hizo uso de la palabra para recomendar á sus hermanos el perseverar en la comunión cristiana y de ser al mismo tiempo como los que oyen la palabra de Dios y la practican. Es muy sencilla la religión evangélica, no consiste en formas exteriores inútiles ó hasta ridículas, pero es práctica, habla al corazón y á la inteligencia.

Una conversión.—El doctor Carlos Rivier, profesor de la Universidad católica de Búfalo y redactor de un diario católico, abandonó la Iglesia católica para pasar á la Iglesia Cristiana Evangélica.

Protestantes en la República Argentina.—Según el censo levantado hace diez años, hay en la República Argentina 2,686 mujeres y 2,911 varones argentinos protestantes; 12,679 mujeres y 6,474 varones extranjeros. Total 26,750, ó sea 7 °/oo de la población total.—Es muy probable que el número de los protestantes en la República Argentina sea aún mayor.

Federación de Estudiantes Cristianos.—Las federaciones de los estudiantes cristianos del mundo entero cuentan 100.000 miembros. Es interesante notar que todo aquel ejército —el cual podría y debería ser mucho más considerable—está formado por jóvenes protestantes, ó por católicos que abandonaron su iglesia.

E. P.

La Biblia en la Argentina [1]

¡Señor! Tu libro santo
Las mentes ilumine,
Derrame bendiciones
En esta tu nación
Hasta que el argentino
Destroce las cadenas
Que amarran su conciencia
A la superstición...

Que tu palabra santa,
Tu libro bendecido,
Penetre sin estorbos
Al argentino hogar,
Para que su enseñanza,
Su luz gloriosa y pura,
Infunda á cada pecho
La luz y el bienestar.

Desde las capitales
Al rancho de las Pampas,
Desde la Patagonia
Hasta Jujuy y Orán,
La dulce voz resuene
Del libro sacrosanto
Que de grandeza encierra
Glorioso talismán.

Las sombras disipando
De todos los errores,
Difunda en las naciones
La luz de la verdad;
Y en nuestra patria amada
Destroce las cadenas
Que forjan los sectarios
Del «hombre de maldad».

Daniel Hall.

(1) Extractada del interesante folleto «Pega, pero escucha, breve raciocinio con los incrédulos», por Daniel Hall.

VISITANDO FAMILIAS

Aprovechando mis vacaciones del verano, aunque reducidas este año, visité nuestros grupos de Tarariras, Riachuelo y Artilleros. En esta gira he tenido la oportunidad de dirigir el domingo 29 de enero dos cultos en Tarariras. El primero en la escuela, con celebración de Santa Cena, y el segundo en casa del señor Juan Pedro Michelín Salomón; el jueves 2 de febrero he tenido otro culto en la capilla del Riachuelo. A pesar de la época poco favorable, particularmente por causa de las trillas, las tres reuniones han sido bien concurridas.

Los cultos familiares han sido muy apreciados. En casa del señor José Rostagnol, en Tarariras, se hallaba presente entre otras personas un señor de Maldonado, el cual, aunque tuviese, según lo manifestó, grande admiración por el culto de las hijas de María de Buenos Aires, apreció sin embargo nuestro culto y lo manifestó con de-

cirme: «No hubiera creído pasar un momento tan feliz».

En mi estadía de algunos días en Tarariras, vi á las familias de Felipe Gardiol muy ocupada con la trilla, de Santiago Germanet, de Juan Bonjour, Daniel Bein, Daniel Geymonat, Juan Daniel y Juan David Malán ocupadas en hacer sierras de paja ó llevar el trigo al galpón de Tarariras; de F. Félix, de Daniel Micol, uno de los pocos emigrantes de Massello que vinieron á la América del Sud, de José Rostagnol, de David Dalmás, cuyos talleres visité y que se pueden recomendar á los que quieren un trabajo al mismo tiempo elegante y fuerte.

Vi algunas otras familias más, las cuales todas me pidieron noticias de parientes y amigos de acá y les mandan recuerdos.

El lunes, 30 de enero, amablemente acompañado por el señor J. P. M. Salomón sorprendí en su casa al señor J. P. Perrachón, que nos recibió con su afabilidad ordinaria. Me acompañó después en las diferentes familias de los señores Bertin del «Nuevo Cairo», cuyos ricos talleres visitamos también; en la de Alejando Florín, diácono de la fracción de Riachuelo; de P. Robert, Juan Bertalot, P. Rivoire, S. Bouissa, Felipe Graut, Pablo Bertinat. Estuve también en casa del señor Ignacio Díaz, cuya actividad misionera es conocida por nuestros lectores.

A más de las familias del Riachuelo, visité las de San Pedro y San Juan de un modo muy regular. Por causa de la enfermedad del hijo Moisés no me pudo acompañar á Colonia; pude, sin embargo, saludar á la señora Nimmo. La señorita de Nimmo dirige en Colonia una floreciente escuela dominical que le cuesta mucho trabajo, es verdad, pero que al mismo tiempo es causa de satisfacción y consuelo para la que se ocupa con tanto amor y celo de la educación religiosa de la niñez.

El domingo 12 de febrero me encontraba en los Artilleros. He celebrado el culto en la capilla, pero la asamblea era muy reducida. Los días sucesivos visité á las familias de Daniel Baridón, Felipe Gardiol, Juan Pedro Grill, Santiago Viglielm, Luis Chollet, David Gonnet, Juan Gonnet, Luis Long, Juan A. Long, Pablo Artus; vi también á los señores Augusto Artus, Juan Favat, Pablo Rostagnol, Juan Pedro Lansarot, Merari Tourn, F. Rostán, F. Grill, etc., sin contar la familia Salomón en cuya casa me hospedé varios días.

—

En la gira que hice en esta parte de nuestras colonias, he tenido la oportunidad de observar varias cosas, de las cuales apuntaré las principales:

1.° Los grupos de Tarariras y Riachuelo particularmente, por encontrarse muy lejos de Cosmopolita, reclaman justamente la presencia de un pastor en medio de ellos.

Si á ellos se agregan las familias de Colonia, San Pedro y San Juan, tenemos los elementos suficientes para formar una congregación. Por lo que vimos, creemos haya llegado el momento de organizarlos.

2.° En todas partes los cultos hechos en las familias han sido muy apreciados.

Aunque se encuentre acá y allá indiferencia, hay también almas profundamente religiosas que reclaman el alimento espiritual de la palabra.

3.° Si algunas veces falta interés por los asuntos religiosos y la obra de la Iglesia, hay también quienes se

preocupan para su adelanto. En Artilleros, por ejemplo, un señor que no pertenece á nuestra iglesia me llamó para decirme: «Yo también tengo simpatía por la obra moral y religiosa que hacéis», y me entregó una cierta cantidad, porque su simpatía no estaba tan sólo de labios, sino en su corazón.

E. P.

CORRESPONDENCIA

Señor Redactor:

En relación con el proyecto del cual se habla en LA UNIÓN VALDENSE, al tratar de la dispersión valdense, yo me permito sugerir una idea.

Apruebo las cosas dichas y propuestas por el señor Enrico Pons, y espero que tarde ó temprano se podrá realizar dicho proyecto; mas entretanto, yo propondría que el Banco Agrícola, una vez constituido, en una sección particular, se ocupara también, como actualmente lo hacen las compañías de seguros, de la aseguración de la cosecha contra los daños ocasionados por el granizo.

PABLO M. SALOMÓN.

Muy señor mío:

Mucho estimo y aprecio su artículo «La dispersión valdense»; sería muy gustoso poder ser útil en algo. Más de una vez he combatido contra la tendencia de algunas familias que se dispersan en todas partes, en vez de constituirse en grupos. La diseminación es á menudo el principio de la degradación moral y religiosa y además un obstáculo grande para tener escuelas y cultos y para atender á la educación religiosa de la niñez.

Creo que su propuesta se llevará á cabo. Ruego, pues, á los valdenses en general estudien la cuestión, para que pronto se la pueda realizar. Sin más, etc.

GUSTAVO PARISE.

NOTICIAS LOCALES

COLONIA VALDENSE.

Las clases en el Liceo empiezan el 15 de Marzo. A ver si las buenas cosechas aumentan el deseo de instrucción.

— El señor Pettersen, autorizado por el Consistorio, está recolectando para el nuevo templo metodista que se está edificando en Montevideo, en la calle Constituyente esquina Médanos, en el centro de la capital.

Muchos contribuyen voluntariamente.

—Los vecinos de Cufré solicitan la canalización de ese arroyo. El ingeniero señor González informó favorablemente, por ser una obra necesaria, visto que ese vecindario está lejos de los puertos y de las estaciones del ferrocarril.

—Eliseo Bonjour, llamado telegráficamente, salió para Colonia Iris, á buscar un hijo que está enfermo.

—La educación y cultura están progresando. Observamos un Domingo en el culto que no hubo ni bombachas, ni golillas, ni botas y espuelas, bastantes comunes en las reuniones de campaña.

—El señor B. A. Pons predicó en el centro el tercer Domingo de Febrero.

—La fiesta del 17 de Febrero, que nos recuerda la emancipación de los Valdenses, se celebró con un culto y la admisión del señor Augusto Gonnet, como anciano para la cuarta sección. La asamblea de iglesia convocada para ese día, oyó después la lectura del informe anual sobre la marcha de la congregación y lo aprobó. Se leyó también una carta de la Mesa en la que comunica que concede un subsidio al señor Ugón y señora, para que vayan á Italia á descansar.

Al mismo tiempo promete enviar un pastor para sustituir al señor Ugón, siempre que la congregación haga un esfuerzo para pagar los honorarios.

La Asamblea resuelve escribir á la Mesa agradeciéndole su empeño, y considera que es inútil la venida de un

pastor por algunos meses, á menos que se trate de un miembro ó delegado de las Autoridades, ó de un pastor que desee quedar después para ocupar algún nuevo puesto, el de Colonia Iris, por ejemplo, si los colonos de allí lo desean y piden, lo que no han manifestado hasta ahora.

—Se nombraron como delegados á la Conferencia, á Juan Daniel Bonjour 1.° y á Juan Pedro Geymonat, de La Paz.

—El señor Beux y señora nos visitan desde Belgrano, en ocasión de la Conferencia. Ha venido con ellos y en carácter de delegado, el señor Poet.

La Paz.

El 10 de Febrero falleció el miembro de la Congregación, don J. Pedro Pastre, después de un mes de enfermedad. Los pastores Ugón y B. A. Pons hablaron en el Cementerio.

Presentamos nuestra simpatía á los deudos.

Pichinango.

Al visitar algunos amigos allí, en una máquina, preguntamos al dueño de ella: ¿Trabajan ustedes el Domingo?—No, contestó, aunque á veces el dueño del trigo lo pide.

Es buen indicio esa firmeza de carácter.

Rosario.

El señor B. A. Pons predicó en el Rosario el segundo Domingo de Febrero. Esos hermanos sufragaron los gastos de alquiler de un salón, que ascienden á más de cien pesos anuales.

Cosmopolita.

Nuestro corresponsal desautoriza la voz que corrió respecto á la muerte del joven Pablo Bertinat. No es exacto que hubiese trabajado el Domingo. Esto sea dicho para que no se le confunda con el joven del cual habló La Unión en su último número.

—Falleció David Duval, á la edad de 27 años, á consecuencia de la influenza.

El padre se encontraba ausente en Colonia Iris.

Es el segundo joven que fallece en corto espacio de tiempo.

—El señor Revel ocupó el púlpito el segundo Domingo del mes.

Sauce.

Magdalena Rostán, viuda Chauvie, fué llevada enferma á Montevideo y entró en el Hospital.

Artilleros.

Un vecino nos comunica que la sepultura de que hablamos en el último número, no se verificó por el rito católico. La niñita había sido visitada por el señor Bounous, el cual es siempre bien recibido por las familias. Rectificamos gustosos esa información errónea.

Tarariras.

Bartolo Davit piensa ir á Colonia Iris.

—Enrique Travers compró una fracción de terreno cerca de la estación.

—La señora de Emilio Gonnet estuvo muy enferma.

—El doctor E. Pons visitó los grupos de Tarariras y Riachuelo, dirigiendo varios cultos para interesar á los Valdenses en la obra del Comité de Evangelización.

Riachuelo.

Según noticias que recibimos, se halla gravemente enfermo Moisés

Díaz, hijo de nuestro agente, el señor Díaz.

COLONIA.

Las casas de comercio han resuelto cerrar los Domingos para que descansen los empleados. Es esto un socialismo bien entendido.

—El señor Emilio Armand Ugón fué nombrado miembro de la Junta E. Administrativa.

LAVALLE.

Nos escribe el señor Davit que la fiesta del 17 de Febrero no pasó inadvertida para todos en esa colonia. Algunos asistieron al culto de agradecimiento que se celebró para recordar ese glorioso aniversario, cuya significación muchos Valdenses ya no conocen, sobre todo entre los jóvenes.

—El señor Varela es acreedor á la gratitud de la colonia, pues le regaló una cuadra de terreno para cementerio.

DOLORES.

Desde San Salvador nos visita Esteban Bonissa. Tuvieron una buena cosecha. Alcanzó á 1,600 fanegas. Otros colonos tuvieron aún más.

MONTEVIDEO.

El 3 de Febrero falleció don Juan Escande, á la edad de 61 años. Afiliado á la iglesia metodista, descendiente de hugonotes, fué un incansable evangelista, erudito en asuntos bíblicos.

Expresamos toda nuestra simpatía á la familia nuevamente afligida.

—Se constituyó entre la juventud evangélica una Comisión para levantar un censo de los protestantes del Uruguay.

—El 22 de Marzo empezará la Conferencia de la Iglesia Metodista. Se habilitará al efecto la planta baja del nuevo templo, que estará concluída para esa fecha.

ROSARIO TALA.

Hubieron cultos en los días de Navidad y Año Nuevo. El espíritu huelguista tuvo también su eco entre los peones de la campaña, lo que dificultó un poco los trabajos de corte y trilla.

SANTA FE.

Desde esa provincia nos escribe un amigo que la cosecha no fué tan buena como se pensaba. Las heladas y el granizo la perjudicaron mucho. La revolución alborotó algo la campaña.

Sin embargo soltaron pronto á los que habían agarrado, y los que estaban escondidos en los maizales y en otras partes, salieron de sus retiros.

ROSARIO (SANTA FE).

Aunque la revolución duró poco, hizo víctimas; entre ellas cuéntase el jóven oficial Alejandro Tallon, de veinticinco años, hijo del doctor Tallon, muerto en el cumplimiento de su deber; sacrificio estéril, como el de todos los caídos en las guerras civiles.

COLONIA IRIS.

Nos informan que cuatro colonos, que estiman tener una cosecha de diez mil quintales, fueron dejados por las máquinas trilladoras, porque no quisieron trabajar el Domingo. Bien por ellos. El profeta Daniel obedeció hasta pasar por el horno ardiendo.

L. J.

NOTAS ARGENTINAS

Hay quien demostró, no hace mucho, que con los Tribunales de arbitraje, los intereses comerciales y las relaciones entre país y país, la guerra ya no es posible, y probó matemáticamente que si, por un acaso, llegase aún á estallar, se acabaría forzosamente en pocas semanas. Tal la teoría; la contestación práctica la están dando los rusos y los japoneses.

Con más razón debiera ser un anacronismo la guerra civil, tan odiosa y deprimente, y sin embargo acaba de pasearse, con su séquito de miserias y lágrimas, por las tres repúblicas del Plata! Los hacedores de teorías halagüeñas fundan sus raciocinios en los adelantos de la ciencia moderna, y, por supuesto, prescinden del corazón humano, ese gran inspirador de los actos, ya buenos, ya malos; de ahí las equivocaciones en que incurren.

El corazón maleado se burla de la ciencia, lo mismo que de las teorías de los sabios; de él proceden, según lo dejó dicho el solo verdadero sabio, los malos pensamientos, homicidios, adulterios, fornicaciones, hurtos, falsos testimonios, blasfemias, y, por lo tanto, los odios de clases, revoluciones y motines militares. Todos trabajan para hacer el árbol malo, y luego se admiran de que no lleve buen fruto. A nadie debe parecer extraño que la cosecha sea de la misma semilla que se sembró.

En la última revolución uruguaya cayó el subteniente Long, joven simpático, esperanza de su madre viuda, y hombre de porvenir en la carrera de las armas. Murió defendiendo al gobierno de su patria.

En el reciente motín argentino, que mucha sangre hizo correr en pocas horas, se produjo un caso idéntico. Otro alférez de familia evangélica, el joven Tallon, también perdió su vida en cumplimiento de su deber de soldado.

Pienso con verdadero sentimiento en la suma de aflicción causada por ese proyectil, que tronchó en un instante una existencia preciosa y querida, malogrando numerosas posibilidades.

Si no me equivoco, muy pocos oficiales teníamos, y acabamos de perder dos en pocos meses. El tributo pagado al dios Martes es, pues, considerable, fuera de toda proporción. Las reflexiones sugeridas por ese hecho doloroso, dependen del punto de vista desde el cual se consideran los asuntos. Puede haber quien diga con orgullo: «Mirad: aunque muy poquitos, pudimos hacer el sacrificio de dos de nuestros hijos; dos cayeron en el puesto de honor, peleando por las leyes; podemos ir ufanos».

Tal no es mi modo de ver. Es una satisfacción, por cierto, dar á sus hijos ó sacrificarse uno á sí mismo en bien de la patria y de sus hermanos; pero todo depende del modo cómo esto se lleva á cabo. En nuestros días la gloria militar es más bien vergüenza, y en mí no cabe la menor admiración por la carrera de las armas. Antes de la emancipación de los valdenses, no les era permitido aspirar á altos grados en el ejército, y creo sinceramente que, en este punto, el Duca les hacía un verdadero favor. No con espada y espuelas se sirve á Dios y á sus semejantes, pero de varios otros modos al alcance de quien quiera. Puede estar uno obligado por las leyes de su patria terrenal á llevar armas micidiales; pero que un creyente evangélico elija voluntariamente la *carrera* militar, no lo pue-

do aprobar ni comprender. Al hacer eso, malogra el joven una existencia que podía haber sido rica en bendiciones para muchos de sus semejantes, y se condena á una vida algo peor que inútil. No carecerán de oficiales los ejércitos, como no faltarán hombres que sepulten á los muertos; son puestos para los que abundan los candidatos, no es necesario que los llenemos nosotros. Creo que Dios quiso enseñárnoslo con los dos acontecimientos que deploramos.

Lo que acabo de escribir me sugiere otra reflexión, que voy á expresar, por más que se me tilde de exagerado, de radical ó de lo que se quiera.

Muchas son las situaciones peligrosas en las que no debieran ponerse voluntariamente los cristianos. El comercio, la política, los puestos públicos de todas clases, son terrenos en extremo resbaladizos, donde no es nada fácil mantenerse en lo justo y lo permitido. Me habló últimamente un joven cristiano, del tormento moral que le causaba su estadía en un despacho de bebidas, en el cual gastaba una vida, rescatada por la preciosa sangre de Jesús, en embriagar á sus semejantes, á quienes hubiese deseado hablar del Salvador! Después de unas cuantas semanas renunció el empleo, hallándose otra vez sin trabajo pero con su Señor. Otro cristiano conozco, muy ferviente hasta que no abrió almacén con el inevitable *despacho;* fué ésta la señal del retroceso. No pudo ya frecuentar los cultos con la regularidad de antes, ni, por supuesto, edificarse en ellos, y ahora anda resbalando rápidamente. Ese amigo vive en la ciudad de Buenos Aires; pero otros muchos casos análogos hay en todas partes. Y nada he dicho de la política militante ni de las luchas de partidos, que tanto daño hacen á los creyentes y á la causa de Cristo en el mundo. ¡Cuán fácilmente olvidamos que el Señor Jesús tuvo que llevar nuestros pecados en su cuerpo en el madero!. . .

A esos ideales me permito oponer otro, que se manifiesta en las siguientes palabras de fieles colportores bíblicos: «Siento el privilegio de dar gracias á Dios por lo que aún este año nos permitió hacer en bien de las almas. Grande es la actividad del Enemigo, quien sin descanso, esparce por intermedio de sus agentes un diluvio de literatura hueca y perniciosa, que engendra ya superstición, ya rebeldía. En tales circunstancias. el libro también fué ofrecido de casa en casa, por las plazas y calles, en las estaciones de ferrocarriles, etc.; de modo que mientras el Enemigo estuvo empeñado en la destrucción de las almas, el Señor también tuvo sus siervos con los que deshace la obra del Diablo».—Después de un día de grandes dificultades y privaciones, otro joven escribe: «Dios, empero, es conmigo, y es poderoso para guiarme adonde su palabra ha de ser sembrada».

A los ojos del mundo no existe comparación entre un humilde colportor y un general ú otro personaje encumbrado, y sin embargo la existencia del primero es la única verdaderamente provechosa para la sociedad y que cause satisfacción al que la lleva; la otra es mera apariencia en los más de los casos, cuando no sea perjudicial. Los que deseamos ser de Cristo, tenemos, pues, que estar muy atentos al modo cómo andamos, en un mundo de mente extraviada.

B. P.

JUAN PEDRO MICOL

El fallecimiento de este apreciado siervo de Dios produjo dolorosa impresión también de este lado del Atlántico, donde él tenía numerosos conocidos, amigos, y varios colegas en el ministerio, quienes le querían cordialmente.

Murió en la brecha. No creyéndose ya con fuerzas suficientes para seguir desempeñando debidamente el importante cargo de pastor de una de las más importantes y desparramadas congregaciones valdenses, se despidió de ella pocos meses ha, en medio del sentimiento general. Pero aún le quedaba energía, y la quiso aprovechar hasta el último en bien de los numerosos valdenses perdidos en la gran ciudad de Marsella. Tarea ardua en extremo era aquella, y muy superior á las fuerzas de cualquier obrero joven; pero la emprendió sencillamente, mirando al Señor, y sin más objeto que el de hacer todo el bien que pudiera, hasta que el Maestro le dijese: basta! ¡Ojalá su muerte sea una elocuente y saludable predicación para aquellos á quienes consagró la última parte de su vida, que resultó tan breve!

Los que hemos tenido el privilegio de conocerlo íntimamente, sabemos qué perla de hombre y de amigo fué el señor Micol. Casi todos los que hemos recibido cargo pastoral en el Valle de San Martino durante sus treinta y tantos años de ministerio, fuimos por él *instalados* ó presentados á nuestras iglesias respectivas, de las que conocía personalmente muchos miembros. No creo posible encontrar un ministro del Evangelio más activo, emprendedor y amable que él, y por lo tanto se comprende que su salida de este cuerpo haya sumido en el duelo á toda su congregación. Raras veces se le encontraba en casa; su vida la pasó visitando á su grey, á la qne se dió por completo, cual siervo del Gran Pastor, y su llegada por los diferentes grupos, era la de un padre querido.

A sus parientes todos, pero muy especialmente á su amada viuda, la señora Rosina Vola de Micol, expresamos nuestra respetuosa simpatía cristiana.

B. A. Pons.

POR LA MISION VALDENSE

A continuación apuntamos los nombres de otras personas, las cuales quisieron contribuir con algo para la obra general de la Iglesia Valdense:

Tarariras.—Federico Félix, $ 1.00; Daniel Geymonat, 1.20; Juan Daniel Malan, 1.00; Esteban Rostagnol, 0.50; José Rostagnol, 1.00; Juan E. Janavel, 0.30; David Buffa, 0.50; Juan Santiago Justet, 0.50; Juan Bonjour (hijo), 0.50; Santiago Germanet, 0.50; Juan Santiago Rostagnol, 0.50; Enrique Talmón, 0.50; María Jourdán, 1.00; Miguel Rostagnol, 0 50; Augusto A. Pilón, 0.50; Enrique A. Pilón, 0.50; Juan David Malan, 3.73; Juan Pedro Michelín Salomón, 4.66; D. Micol, 0.50; José Rostagnol, 0.50; J. Santiago Pontet, 0.50.

Riachuelo.—Pablo Bertinat, $ 1.00; Pablo Rivoir, 1.00; Felipe Graut, 0.50; Juan Bertalot, 0.50; Alberto Bertín, 1.00; Juan Perrachón, 1.00; Alejandro Florín, 1.00.

Artilleros.—Pablo Michelín Salomón, $ 1.00; Pablo Artus, 0.40; Augusto Artus, 1.00; Juan Favat, 1.00; Pablo Rostagnol, 0.30; Juan Pedro Lanzarot, 0.10; Merari Tourn, 0.30; F. Rostán (hijo), 0.50; Francisco Rostán, 0.20; Francisco Grill, 0.50; Daniel Baridón, 0.40; Felipe Gardiol, 1.00; Juan Pedro Grill, 1.00; Santiago Viglelme, 1.00; Pedro Selim Rivoire, 1.00; Luis F. Chollet, 0.50; David Gonnet, 2.00; Juan Gonnet, 0.50; Luis F. Long, 1.00; Juan A. Long, 5.00; Javier Viera, 0.50.

ESTADO CIVIL

Colonia Valdense.—Octubre y diciembre

Nacimientos:

Oscar Guido Bert, de Manuel y Magdalena Long.
Julia A. Long, de Santiago y Eulalia Duval.
Adela Robert, de Lamy y Catalina Rostán.
Ernesto Pontet, de David y Luisa Bertón.
Arturo Dalmas, de Juan y Ema Félix.
Amandina Florencia Malán, de Carlos A. y Magdalena Peyronel.
Francisco Davit, de Esteban y Susana Salomón.
Ana Bertinat, de Pablo y Juana Gilles.
Carlos Enrique Garrou y *Héctor Daly Garrou*, de David y Paulina Plavan.
Florina Fostel, de Esteban y Virginia Mustón.
Ruperto T. Bonjour, de Bartolo y Susana Dalmás.
Adalberto Bonjour, de David y Magdalena Long.
Alfredo Roland, de Enrique y Catalina Maurin.
Ernesta A. Ugón, de Bartolo y Juana Beux.
Juana Elena Baridón, de David y M. Luisa Soulier.

Matrimonios:

Juan David Planchón, oriental, y *Luisa Gilles*, de J. Pedro.

Juan Enrique Tourn, de J. Daniel, y *Marcelina Archetti*.

DEFUNCIONES:

Daniel David Robert, de Pablo, 9 años.
Adela Robert, de Lamy y Catalina Rostán.
Julio Long, de Julio y C. Josefina Gonnet.
David Jourdán, italiano, 64 años, casado con doña Carolina Tourn.
Catalina Grill, viuda Long, italiana, propietaria, de 64 años.

Cosmopolita

BAUTISMOS:

Juan Alberto Emilio *Chaurie* de Pablo y M. Berta Smith.
Pablo Víctor *Rostán*, de Salomón y Magdalena Goss.
Daniel *Rochón*, de Bartolo y Juana Justel.
Leopoldina Luisa *Costabel*, de Eugenio y Cecilia Valiskoski.
Elvira *Costabel*, de Eugenio y Cecilia Valiskoski.

Artilleros

Luisa Josefina *Tourn*, de Hipólito y Paulina Bertinat.
Julio Juan Pedro *Long*, de Julio y Josefina Gonnet.
José *Rivoir*, de Juan y Luisa Davyt.

Riachuelo

María Anita *Rivoir*, de Juan Daniel y Susana Bertinat.
Esperanza *Ducassou*, de Alejandro y Carolina Bertinat.
Delia Esperanza *Graut*, de David y Paolina Bertinat.

Tarariras, etc.

Armando Arturo *Bonjour*, de Esteban y Elena Malán.
Carlos *Charbonnier*, de Enrique y Catalina Bertinat (San Juan).
Susana *Fontana*, de Juan y Dionisio Hubert (Miguelete).

CASAMIENTOS:

Gregorio Taverna con Susana Bertinat; Eliseo Pontet con Judith Perrachón (San Pedro).

La arista y la viga

Un viejo pastor decía á menudo: «Cuando soy llamado á corregir un defecto de alguno de mis feligreses, empiezo á reflexionar seriamente sobre dos de los míos».

Parece que aquel pastor había comprendido muy bien la parábola del Señor: «¿Y por qué miras la arista que está en el ojo de tu hermano, y no ves la viga que está en tu ojo?».

S. S.

SUSCRIPCIONES PAGAS

Rosa Jourdán, C. V.; Miguel A. Malán, id.; Davyt Grant, C. V.; Abraham Félix, David Rivoir, Felipe A. Gardiol, C. V.; Augusto Gonnet, id.; David Tourn, La Paz; J. B. Oronos, J. Gonnet, Cosmopolita; David Courdin, C. V.; Pablo Davyt, C. V.; Juan Pedro Geymonat, id.; Esteban Poet, Italia; D. Jourdán, C. V.; Pedro Ricca, Colonia; Eliseo Caffarel, Santiago Godin, C. V.; Bartolo Ugón, Sdy.; Luis Long, Artilleros; Augusto Long, Enrique Travers, id.; Francisco Grill, id.; Anna Bertinat, Tarariras; Alberto Malán, id.; J. D. Allio, id.; D. Geymonat, id.; David Artus, id.; J. S. Justet, id.; J. D. Malán, id.; David Dalmás, id.; Juan Bertalot, Riachuelo; Pablo Bertinat, id.; Juan S. Perrachón, id.; Miguel Bertalot, id.; Mondon Alfonso, C. V.; Enrique Revel, C. V.; J. Pedro Malán, C. V.; David Berton, id.; Enrique Plavan, id.; J. D. Bonjour, id.; Numa Robert, id.; J. D. Revel, id; Bartolo Bertón (hijo), Pablo Robert, La Paz; David Roland, C. V.; Juan P. Geymonat, Sdy.; J. D. Geymonat, C. V., J. S. Caffarel, id.; Pablo Artus, Artilleros; Augusto Artus, id.; J. Rivois, (904), Julio Long, id.; Pablo Avondet, id.; Pablo Bonjour, id.; J. Pedro Lausarot, id.; Felipe Gardiol, id.; Luis Chollet, id.; Juan Gonnet, id.; David Bonjour, Riachuelo; José S. Perrachón, D. Negrin, id.; Felipe Grant, id.; José Gonnet y Ricca, Felipe Buffa, id.; Alberto Beux, Artilleros; Elisa Long, Tarariras; Juan Bonjour, C. V.; Emilio Roland, id.; Juan Vassallo, B. A.; S. Dalmás, Lavalle; Pablo Negrín, id.; David Davit, Pablo Pellenc, id.; Santiago Durand, Víboras; J. D. Bertinat, B. A.; Esteban Peyrot, id.; Luis Guigou, id.; Bartolo Germanet, id.; Ottaviano Trigo, id.; Juan Caffarel, id.; Santiago Justet, id.; Pablo Forneron, id.; Felipe Pons, id.; Federico Daval, Cosmopolita; Eliseo Mondon, José Nanache, id.; Pablo Baridon, id.; Pablo Negrin, id.; Juan Negrin y Guigou, Enrique Rivoir, id.; Pablo Cairus, id.; Pablo Geymonat, id.; Esteban Benech, id.; Estevan Bertinat, id.; Aaron Houghan, B. A.

Precios de los cereales

Trigo, 100 kilogramos, con bolsa, $ 2.70 á 2.80; maíz, $ 2.40; lino, 3.30 á 3.40.

Las papas nuevas para consumo, $ 2.00 á 2.60.

